

# El Principito



**Antoine  
de Saint-Exupéry**

## **El Principito**

Ed. Salamandra

Estamos ante una obra de gran magnitud de Antoine de Saint-Exupéry, publicada en 1943 y traducida a más de 200 lenguas.

Antes de empezar a leer ya encontramos un apunte que no puede pasarnos desapercibido, pues revela la sensibilidad del autor hacia los pequeños, se disculpa por haber dedicado el libro a una persona mayor diciendo *“Tengo otra excusa: esta persona mayor es capaz de entenderlo todo, hasta los libros para niños. Todos los mayores han sido primero niños (pero pocos lo recuerdan)”*.

Una muestra de respeto a partir de la que ya podemos hacer una primera reflexión (¿somos capaces de disculparnos ante niños y niñas cuando cometemos una equivocación?)

Se trata de una obra que nos invita a repensar muchas de nuestras actuaciones en cualquier ámbito de la intervención psicomotriz. Tiene especial interés destacar la forma de relacionarse el Principito con los distintos personajes de la obra y los vínculos que establece con algunos de ellos.

Con los habitantes de los planetas que visita llega a una triste conclusión: *“No hay la menor duda de que las personas mayores son muy extrañas”*.

Bien distinta es su experiencia con el zorro, a quien domestica y le enseña el sentido profundo de la amistad, el valor y respon-

sabilidad que conlleva la misma: *Eres responsable para siempre de lo que has domesticado. Tú eres responsable de tu rosa...* en el vínculo que el Principito establece con el zorro, aprende que por muchas rosas que existan, sólo la suya será única porque es diferente de las otras, a pesar de que sea una flor vanidosa y exigente debe aprender a amarla tal como es.

Es sobre esta rosa única, distinta de cualquier otra, sobre la que el Principito reflexiona dándose cuenta de que, tal vez, no siempre llegó a conocerla u ofrecerle lo que merecía *¡No supe adivinar la ternura que ocultaban sus pobres astucias! ¡Son tan contradictorias las flores! Pero yo era demasiado joven para saber amarla.*

Del aviador hay que remarcar las reflexiones que hace sobre su relación con el Principito, las dudas que le despierta, la dificultad en conocerlo, en entenderlo, en escucharlo a veces, y por encima de todo la sensibilidad y el respeto que nace de la evolución de la relación y el vínculo mutuo. *Si se deja uno domesticar, se expone a llorar un poco...*

Resumiendo, esta es una obra que exige una relectura, esta vez, en clave educativa, reflexiva y profesional. Un pequeño gran tratado de psicología infantil por una parte y de pedagogía por otra, envuelto de momentos de una poesía excepcional.

**Núria Franch**